



vera, cañavera; encina, encinal; cereza, cerezal.

L mudada en d

Cella, celda.

L mudada en i

Vulture, buitre.

L mudada en j

Palea, paja.

L mudada en ll, que es distinta letra, propia de nuestra lengua.

Luscus, llosco; ballæna, ballena; camelus, camello; talea, talla.

L mudada en n

Calce, alcance, como si dijéramos, ad calcem; falce, alfange.

L mudada en o

Manipulo, manojo.

L mudada en r

Lusciniolus, ruiseñor; alfilel, alfiler; halec, arenque; palpebra, párpado.

L mudada en v consonante

Glava, grava.

LT mudadas en ch, letra propia de los españoles.

Multo, mucho; puls, pultis, puches.

L duplicada, y aplicada cada una á diferentes sílabas en la diccion original, convertidas en una sola letra, que siempre hiere á la vocal siguiente, con la cual hace sílaba.

Avel-lana, ave-llana; bal-lista, ba-llesta; cal-le, ca-lle; cel-lario, ci-llero; fol-le, fue-lle; val-le, va-lle.

M.

M quitada del medio.

Condemnare, condenar; columna, coluna; damnare, dañar.

M quitada del fin.

Jam, ya; novem, nueve, nunquam, nunca; Septem, siete.

M mudada en n

Ambulare, amblar, y de ahí andar; comes stabuli, condestable; cum, con; interim, interin; límpido, lindo, si ya no es que tenga origen godó; semita, senda.

M mudada en v consonante

Amentare, aventar.

MN mudadas en ñ letra española.

Scamno, escaño; somno, sueño.

N.

N añadida al medio.

Halec, arenque; curatore, curandero; examine, enjambre; laterna, lanterna; lavatore, lavandero; locusta, langosta; tricis, trenza. Vide Nonium Marcellum in trica.

N quitada del medio.

Annelo, anillo; ansa, asa; ansi, anticuado, así; antemna, antena; insula, isla; las macerinas se llamaron así del marqués de Mancera, que las inventó (1); mensa, mesa; mensis, mes; mensura, medida; prehensio, preso; sensu, seso; salnitro, salitre.

N añadida al fin.

Moyse, Moisen, ahora Moises.

N quitada del fin.

Non, no; si non, sino; tolakon, árabe, talco

N mudada en l

Naupactus, Lepanto; anima, de donde dijeron alima, y por síncope alma; antenato, alnado; Bononia, Bolonia; Panormo, Palermo; veneno, beleño, mata de jugo venenoso, aunque otros quieren mejor que venga de belenio.

N mudada en m

Invidia, embidia.

N mudada en ñ, letra española.

Rapina, rapiña; rene, riñon; vinea, viña.

N doblada en su origen, y aplicada cada una á diferentes sílabas, despues convertidas entrambas en una sola letra, que llamamos eñe. Annus, año; ante et anno, antaño; quotannis, cadaño; gannire, gañir; grunnire, gruñir; Joannes, Ibañez; panno, paño.

N mudada en r

Nablium, rabel.

NG mudadas en ñ

Cingo, ciño; plango, plaño; ringo, riño; tango; taño, tingo, tiño.

NI mudadas en ñ

Senior, señor; zizania, cizaña.

Ñ, letra propia de la lengua española, mudada en n.

Reñilla, rencilla.

O.

O quitada del principio.

Olyssippo, Lisboa.

(1) Mancerina ó macerina, plato con un hueco en el centro para la jícara del chocolate.



O quitada del medio.

Bos, bovis, bovi, buey; Joannes, Ibañez; pectorale, petral; pectorina, petrina.

O añadida al fin.

Murmur, murmuris, murmuri, murmurio.

O mudada en a

Oriza, arroz; locusta, langosta; musto, mostaza, porque se hace muy buena del mosto; novacula, navaja.

O mudada en e

Fronte, frente; mercator, mercador y mercader; horologio, reloj; rotundo, redondo.

O mudada en i

Coelo, cielo; coeno, cieno.

O mudada en u vocal

Compleo, cumplo; colubre, culebra; loco, logar, ahora lugar.

O mudada en v consonante

Joannes, Ibañez.

O mudada en ue diftongo

Acordar, acuerdo; bonum, bueno; volo, vuelo; collo, cuello; coquo, cuezo; corio, cuero; cornu, cuerno; corpore, cuerpo; corvo, cuervo; chorda, cuerda; ciconia, cigüeña; flocco, flueco; foco, fuego; folle, fuelle; fonte, fuente; foras, fuera; fortis et forte, cosa fuerte; fossa, huesa; horto, huerto; hospes, huésped; ovo, huevo; longo, luengo, anticuado; mola, muela; nostro, nuestro; novem, nueve; novo, nuevo; pollo, polluelo; ponte, puente; porco, puerco; porro, puerro; portu, puerto; rota, rueda; schola, escuela; socero, suegro; solea, suela; solo, suelo; somno, sueño; sorte, suerte; torqueo, tuerzo. Si á la o precede i, suele hacerse triftongo, como hoio, hoiuelo, si ya no es que digamos que la i hiere y debe escribirse hoyo y hoyuelo.

OE diftongo, dejando la e.

Economio, ecónomo; comædia, comedia; cena, cena.

OE diftongo mudado en ie diftongo.

Coelo, cielo; coeno, cieno.

PH.

PH, letra griega, quitada del principio.

Phthisicus, tísico.

PH quitada del medio.

Alphonsus, Alonso.

PH mudada en b

Phaselus, batel. (D. Isidor., Orig. XIX, capítulo I.)

PH, letra griega, mudada en f, letra española.

Phantasia, fantasía; Pharao, Faraon; pharos, farol; phaselus, fasol, legumbre (los valencianos le llamamos pesol); phasianus, faisán; Philippus, Felipe; phoenix, fenis; philacteria, filaterias; philosophia, filosofía; phisiognomia, fisonomía; phlegma, flema; phlegmon, flemon; phrasi, frasi; phrenesi, frenesía ó frenesí; elephante, elefante; sphaera, esfera, etc.

PH mudada en p

Philistæus, Palestina; sphaera, esfera, vocablo anticuado.

PH mudada en v consonante, hoy en b

Phaselus, bagel; Christophorus, Cristóbal; Stephanus, Estéban; raphano, rábano.

P.

P quitada del principio.

Psalmo, salmo; ptisana, tisana.

P quitada del medio.

Apparatu, aparato; appetitu, apetito; applicare, aplicar; capsula, caja; puppe, popa; septem, siete; stuppa, estopa.

P mudada en b

Apotheca, botica; ape, abeja; aperto, abierto; Aprilis, Abril; aperire, abrir; capillo, cabello; capere, caber; caput, cabo ó cabeza; capistro, cabestro; capra, cabra; capro, cabron; cupro, cobre; duplicare, doblar; dupliones, doblones; lupo, lobo; mancipio, mancebo; nabo, nabo; Episcopo, obispo; paupere, pobre; recipio, recibo; sapere, saber; sapor, sabor.

P mudada en ch, letra española.

Pipione, pichon.

P mudada en e

Gypso, yeso.

P mudada en l (1).

Planctu, planto, vocablo anticuado.

PL mudadas en ll, letra española, doble en la figura y única en el valor.

Plantago, llanten; planctu, llanto; pluerre, llover.

PL mudadas en ch, letra española.

Amplio, ancho.

P mudada en u vocal

Baptismo, bautismo; captivo, cautivo; rapido, raudo.

(1) No hay tal mudanza por cierto. En esto ha de haber alguna equivocacion, que no acertamos á deshacer. Acaso sea en i; *planto* por *planto*.



P mudada en v ó b consonante.

Portulaca, verdolaga; tripodes, trébedes.

PS, letra doble perdiendo la p.

Psalmo, salmo.

QU.

QU, letra doble en la figura y única en el valor, mudada en c propia, que sólo se distingue de aquella en la escritura, y en que la qu da á la pronunciación algo mayor vigor.

Quia, ca, anticuado; squama, escama; nunquam, nunca.

QU mudada en c impropia ó en z, que son una misma letra en la expresión.

Quinque, cinco; coquere, cocer; laqueo, lazo; torquere, torcer.

Q mudada en g propia.

Quiritari, gritar; aquila, águila; aqua, agua; aliquis, alguien, de donde viene alguno; antiquus, antiguo; sequis, seguir.

R.

R añadida al medio.

Stella, estrella; galea, galera; ridicare, rodrigar; seta, serda; tonare, tronar. La r es muy frecuente después de la ð, en cuya compañía se líquida, como alumbre, hombre, vislumbre.

R quitada del medio.

Cribo, criba; urso, uso.

R añadida al fin.

Avellana, avellanar; colmena, colmenar; malva, malvar; palma, palmar; oliva, olivar; mori, morir; sequi, seguir; teja, tejar.

R quitada del fin.

Alajur, alajú.

R mudada en g.

Corcyra, Córcega.

R mudada en l.

Arbor, árbol; alquicer, alquicel; arbitrio, albedrío; armena, hebreo, fortaleza, almena; áncora, ancla; caput chori, capiscol; carcer, cárcel; cerebro, cerebro; coriandro, culantro; gluten, engrudo; lilio, lirio; marmor, mármol; parábola, palabra; paraphredus, voz de que usa Guillermo Tirio, lib. XIII, Belli sacri, cap. 27, palafren; palpebræ, párpados; papyrus, papel; periculo, peligro; práctica, plática; plegarias, voz anticuada, plegarias; represarias, vocablo anticuado, represalias; robore, roble; syro, silo; tenebræ, tinieblas.

R sencilla doblada, ó con fuerza de doble.

Asparagi, aspárragos; cithara, guitarra; honore, honra; parrocho, párroco.

R doblada, quedando sencilla.

Membrorum exporrectio, esperezo.

R mudada en s.

Sartore, sastre.

S.

S añadida al principio.

Otio, sosiego; umbra, sombra.

S quitada del principio.

Spurcus, puerco; schedula, cédula; scintilla, centella; scapellare, cepillar; sciencia, ciencia; schisma, cisma.

S añadida al medio.

Decorticare, descortezar; dedignari, desdenar; deflorare, desflorar; dejicio, desecho; dehonesto, deshonesto; demerere, desmerecer; deviare, desviar.

S quitada del medio.

Fasce, haz; nasci, nacer.

S añadida al fin.

Ambo, ambos; ante, ántes.

S mudada en a.

Hæresis, herejía; phrenesis, frenesía, ahora frenesí, si ya no es mejor decir que á los ablativos hæresi, frenesi, etc., se añade la a.

S mudada en c propia.

Semita, camino.

S mudada en c impropia ó en z, que es lo mismo.

Seráculo, cerrojo; serare, cerrar; cetáreo, cedazo; succo, zumo; demorso, almuerzo.

S mudada en d.

Ætas, edad; cespes, césped; dignitas, dignidad; felicitas, felicidad; generositas, generosidad; hospes, huésped; liberalitas, liberalidad; majestas, majestad; necessitas, necesidad; oportunitas, oportunidad; posteritas, posteridad; quantitas, cantidad; religiositas, religiosidad; salus, salud; temeritas, temeridad; virtus, virtud, si ya no es que en estos vocablos, y en los semejantes á ellos, se quitase la e final de los ablativos; y la t, que no puede ser final de dición castellana, se convirtiese en d, pues así como decimos de aspide, áspid, es muy verosímil que digamos de ætate, edad, de cespite, césped, etc.

S mudada en g impropia ó gutural, que tiene el mismo valor que la j.

Ge por se recíproco decían mucho dos si-



TH mudada en d.

Balathrone, baladron; sabbatho, sábado.

TH mudada en l.

Elisabeth, Isabel.

TH quitada la aspiración.

Cantharo, cántaro.

U.

U añadida al medio.

Folkon, vocablo árabe, falucas; incus, yunque.

U quitada del medio.

Augurio, agüero; baptismo, bateo; dentes collumelares, colmillos; conseere, coser; copula, copla; duodecim, doce; fabulari, hablar; insula, isla; montuosus, montoso; nebula, niebla; regula, regla; sauciare, sajar; sæcularis, seglar; tabula, tabla; venabulo, venablo.

U mudada en a.

Uncinulo, anzuelo; assultu, asalto.

U mudada en e.

Aliunde, aliende, anticuado, ahora allende; laurus, laurel.

U mudada en i.

Brundusium, brindis; truncare, trinchar.

U mudada en o.

Utre, odre; uncia, onza; urina, orina; ursa, orsa; ursus, oso; abunde, abondo; ampulla, ampolla; angustus, angosto; arcu, arco; bucca, boca; buccina, bocina; buxu, box; cucumere, cohombro; culcita, colcha; culina, cocina; culmo, colmo; cum, con; cupro, cobre; currere, correr; curto, corto; curvo, corvo; duplicare, doblar; domino, dueño; tunc, entónces; funda, honda; gutta, gota; furca, horca; furno, horno; humero, hombro; lupo, lobo; lucro, logro; lumbricus, lombriz; lucanica, longaniza; mucoco, moco; nutrice, se dijo también nutrice, y ahora nodriza; nuce, nogal; urtiga, ortiga; pullo, pollo; pulvis, polvo; pure, podre; puppe, popa; rotundo, redondo; rumpere, romper; suspicari, sospechar; turdo, tordo; turre, torre; turpe, torpe cosa; turture, tórtola; tusis, tos; trunco, tronco; gelu, yelo.

U mudada en ue diftongo.

Avo, abuelo; Durio, Duero; nuru, nuera; nuce, nuez; spurco, puerco; muria, salmuera; verecundia, vergüenza.

UE diftongo mudado en o.

Salmuera, salmorejo.

U mudada en b.

Paulo, Pablo.

glos há; sinapi, genable; siringe, siringa, y despues geringa; basellum, vagel; hæresis, herejía; inserere, ingerir; tiseras, tijeras; vesica, vejiga.

S mudada en j, que tiene el mismo valor que la g gutural.

Sapone, jabon; salgma, jalma; Salone, Jalon, rio; Sætabis, Játiva; sirop, árabe, jarope; succo, jugo; basi, bajo; capsula, caja; Nebrissa, Lebrija. Los árabes regularmente pronuncian j donde nosotros s, diciendo jan por san, jeñor, por señor, Jimon por Simon, pajas por pasas.

S mudada en z.

Sampogne, zampoña; sappa, zapa; socco, zueco; sulphure, azufre; cervisia, cerveza; cinis, ceniza; Joannes, Ibañez; misceo, mezclo; pice, pez, aunque por mejor tengo decir que de pice, quitada la final y mudada la i en e, se dijo pez, así como de pisce, pece y pez, animal de agua.

T.

T quitada del medio.

Admitto, admito; gutta, gota.

T mudada en c impropia ó en z, que es lo mismo, atendiendo al valor.

Masticha, almáciga; astur, azor; lintheo, lienzo; scortea, escarcela; platea, plaza; ratiōne, razon; salutatiōne, salutacion; titiōne, tizon; unctiōne, uncion; Cæsaraugusta, Zaragoza.

T mudada en d.

Aluta, aluda; baluta, balido; combatire, convidar; intyba, envidia; fidelitate, fieldad y fidelidad, ahora fidelidad; creta, greda; fœtor, hedor; æqualitate, igualdad; juventute, juventud; luto, lodo; matre, madre; natate, nadar; utre, odre; patre, padre; quadrato, cuadrado; ruta, ruda; semita, senda; toto, todo; vita, vida.

T mudada en g impropia ó gutural.

Basellum, batel, bagel.

T mudada en r.

Petro, el pisapiedras; por eso Gracio llamó petronios á los canes de caza, acostumbrados á correr por ellas, y una ley de los borgoñones petrínculos, y nosotros perros.

T mudada en z.

Oscitare, bostezar; captare, cazar; durtitia, dureza; puteo, pozo.

TH quitada del medio.

Absinthio, agenjo; atshma, asma.

TH mudada en c.

Matthias, Macias.



U mudada en n.

Rauco, ronco.

U vocal mudada en v consonante.

Euangelium, Evangelio.

V.

V consonante quitada del principio.

Vos, os; vuestro, uestro, por razon de la suavidad, pronunciando el diftongo como en nuestro quitada la *n*; y lo contrario es afectacion del origen. Y si no, óigase hablar á los hombres elocuentes cuando no disputan sobre esto, y se observará que pronuncian como digo; y asimismo los niños y mujeres, que, como no suelen saber latin, no le afectan, y son los que más naturalmente imitan la pronunciacion comun y regular.

V consonante quitada del medio.

Rivo, rio.

V consonante mudada en b.

Verrere, barrer; verruca, berruca; vettonica, betónica; volare, volar; volvere, volver; vulture, buitre; invidia, envidia.

V consonante mudada en d.

Adjuvo, ayudo.

V consonante mudada en g.

Vasco, gascon; vastare, gastar; vulpe, golpeja, anticuado, ahora vulpeja; vomitare, vomitar; calvo, cialgo y ciélago, y de ahí murciélago, como si dijéramos raton calvo.

V consonante mudada en h.

Vanno, harnero.

V consonante mudada en m.

Vimine, mimbre.

W.

W mudada en g.

Walles, Gales; weise, voz alemana, que significa manera, costumbre ó rito, y de allí guisa, vocablo anticuado.

X.

X, letra doble, que en latin equivale á *cs* ó *gs* quitada del fin.

Calx, cal.

X, conservando la c y perdiendo la s.

Para inteligencia de esta observacion es menester suponer lo que dije en mis *Reflexiones*, que la *c* impropia y la *z*, aunque en la figura son diversas letras, en el valor ó expresion

solamente son una, obligándonos la necesidad á usar en las finales de *z*, porque si pusiéramos *c* expresaria el sonido propio de la *c*, no el impropio. Y así escribimos y decimos: Ajax, Ajacis, Ayaz; calix, calicis, cáliz; capax, capricis, capaz; cervix, cervicis, cerviz; cicatrix, cicatricis, cicatriz; crux, crucis, cruz; felix, felicis, feliz; index, indicis, índice; judex, iudicis, juez; lux, lucis, luz; matrix, matricis, matriz; nux, nucis, nuez; obex, obicis, óbice; pax, pacis, paz; perdix, perdicis, perdiz; pertinax, pertinacis, pertinaz; phœnis, phœnicis, féniz, aunque otros quieren que se pronuncie y escriba fénis; radix, radicis, raíz; sagax, sagacis, sagaz; tenax, tenacis, tenaz; velox, velocis, veloz; vox, vocis, voz. En prueba de lo dicho, añado que si los ablativos de todos estos y de los demas vocablos acabados en *x*, letra doble que equivale á *cs*, se les quita la vocal final, segunda ó tercera, esto es, *e* ó *i*, y la pronunciacion de la *c*, que ántes heria á la vocal, se aplica como final á la antecedente, se observará que la pronunciacion es la misma, sin más diferencia que ser ó no ser final, y que sólo por quitar ocasion de equivocacion escribimos *z* y no *c*, como Ajax, Ajace, Ayaz, y no Ayac, calix, calice, cáliz, y no calic. Pero si la *c* impropia hubiese de servir á la vocal, entónces, como ya tiene su oficio propio para esa expresion, nos valemos de ella como artifex, artificis, artífice, en latin y en español: apex, ápice; obex, óbice, en entrambas lenguas. Y lo mismo digo en los plurales de todos los nombres referidos, como artifices, ápices, cálices, etcétera.

X, perdiendo la c y conservando la s.

Xixtus, Sisto; anxietas, ansia; Calixtus, Calisto; dextera, diestra; excusare, excusar; fraxino, fresno; Pollux, Polus; phœnix, fénis en opinion de muchos; toxico, tósigo.

X, conservando la g y dejando la s.

Aploplexia, apoplejía; axe, ege; exemplo, ejemplo; exercitu, ejército; maxilla, mejilla; texere, tejer. Y escribiendo así, quiero decir, segun la pronunciacion, se evita la impertinente advertencia tan repetida en el *Diccionario de la lengua castellana*, sobre si se pronuncia el vocablo de esta ó de la otra manera, pues la escritura debe ser tal que ella misma enseñe cómo debe pronunciarse, porque si la Academia dice que la *x* se debe pronunciar muchas veces como *g*, ¿por qué no la escribe en semejantes casos y evita la equivocacion? Mal haria el que parase un armadizo, ó armára, como dicen, una paranza, queriendo que otro no cayese en ella.



X mudando la c en s.

Taxare, tasar.

X mudada en j que es lo mismo que decir reteniéndola g.

Luxuria, lujuria; relaxare, relajar.

Y.

Y, que llamamos griega, no porque le demos el mismo sonido que los griegos, sino por haber tomado de ellos su figura; se muda en e.

Corcyra, Córcega; papyrus, papel; sylva, selva.

Y mudada en i.

Asylo, asilo; cygnus, cisne; lacryma, lágrima; martyr, mártir.

Y mudada en j.

Hyacinthus, jacinto.

Y mudada en o.

Stryace, estoraque.

Z.

Z añadida al medio.

Acuo, aguzo.

Z quitada del medio.

Quitase de los vocablos acabados en *co* en los tiempos en que la *o* se vuelve *i*, como conozco, conocia, conociera, conociese; crezco, crecia, creciera, creciese, etc.

Z mudada en c, ó por mejor decir, quedando una misma letra en el vigor, aunque diferente en la figura.

Zizania, cizaña (1).

(1) Mayans, hombre tan juicioso como instruido, es indudablemente de los que ménos han dispartado en el campo, casi siempre quimérico, de las etimologías. Los estudios etimológicos son, por su naturaleza, estudios históricos, pero aplicados á hechos, tan tenues muchas veces y tan fugitivos, que ni pueden conocerse en sus orígenes, ni en las modificaciones que el tiempo y los hombres les imprimen. Además de un conocimiento profundo del carácter y vicisitudes del idioma, cuyas etimologías se investigan, es necesario también el de los demas que los han formado en parte, el de la historia y el origen de los pueblos que los hablan ó han hablado, sus usos y costumbres, y el exámen más atento de los monumentos históricos que van marcando las variaciones que sufren las palabras. Estos trabajos ofrecen además el inconveniente de que las leyes que presiden á esas variaciones son de suyo vagas y arbitrarias, sin la generalidad indispensable para que, una vez encontrada esa ley, pueda siempre aplicarse á casos que, al parecer, debieran estar comprendidos en

162 Ahora se entenderá mejor lo que yo decia ántes, que para proponer una perfecta enumeracion de las añadiduras, quitamientos ó mudanzas de letras, es menester haber trabajado ántes un diccionario etimológico, porque de otra suerte se pierde muchísimo tiempo en haber de buscar ejemplos para cada cosa. Bien pudiera yo con facilidad añadir más observaciones, sacando de las combinaciones propuestas otras muchas compuestas de ellas, como si dijera que á veces hay añadidura de una letra y trasposicion de otras, como de heri decimos ahier. Omito que muchas veces pasan las palabras de la significacion propia á la figurada, y despues la figurada se nace propia por el comun uso de hablar. De latino se dijo adino, guardando la propia significacion. Como los que hablaban latin se tenian por bien hablados, los que se tenian por tales se llamaron ladinos en nueva significacion, la cual se hizo tan comun, que por el uso vino á ser propia y á dar fundamento á nueva traslacion. Y así decimos que un moro que habla castellano, es ladino respeto de otro que habla en algarabía. Pero esto no es propio del asunto que tratamos, sino de la retórica, de la cual, queriéndolo Dios, publicaré un nuevo sistema que contenga todos los otros y mucho más. Tampoco es propia de lo que vamos tratando la observacion de que algunas veces el plural se convierte en singular, como antemnae, entena; cancelli, cancel; Parisii, París; scalae, escala; scobae, escoba; reliquiae, reliquia. Lo que sería muy del caso es que, á imitacion de la induccion que yo he hecho en las letras (la cual en más ocio sería más copiosa y cumplida), se hiciese otra en las sílabas. El método que en esto debe practicarse es proponer primeramente toda la silabacion española, y aplicar despues los ejemplos deste modo.

163 Muchas veces se añade una ó más sílabas al principio del vocablo, como se ve en mina, almena; gracia, desgracia.

164 Otras veces se entrepone una ó más sílabas, como de cuso decimos gusano.

165 Otras veces se añade al fin de la diction

ella. El método inductivo ó analógico, el más usado en este linaje de disquisiciones, es en sí poco lógico y riguroso, aun cuando se emplee en el estudio de los fenómenos de la naturaleza, cuyas leyes son más fijas é inmutables. ¿Qué será, pues, en cuestiones de lenguaje, fenómeno falaz, variable y caprichoso hasta un extremo indecible? Y si á todo esto se añade el ciego espíritu de sistema, á que son tan propensos sabios y eruditos, se comprenderá sin esfuerzo que algun alemán haya derivado la palabra germánica *fuchs* (*zorra*) de la griega *άλωπιξ*.